

Transportes y contaminación atmosférica

Hoy en día nos desplazamos más y más lejos en todos los modos de transporte, pero especialmente en coche. El aumento del tráfico de vehículos se debe a una serie de razones:

Ordenación del territorio: la separación entre zonas de viviendas, oficinas, comercios y centros recreativos nos obliga a utilizar el coche si no se dispone de otras formas de transporte convenientes.

Crecimiento urbano: la ordenación ha hecho crecer a las ciudades hacia el extrarradio, lo cual ha hecho aumentar las distancias.

El precio real de los desplazamientos en coche se ha reducido y sigue bajando, lo cual nos permite viajar más y más lejos.

El culto al coche: aunque cada vez se utilizan más todos los modos de transporte, supone cierto prestigio el hecho de poseer y conducir un coche.

A pesar de que el motor de los coches es ahora mucho menos contaminante y un vehículo en sí produce menos emisiones, hay cada vez más vehículos y las distancias recorridas son cada vez más largas, con lo cual la situación no ha mejorado.

ACCIÓN DE LA UNIÓN EUROPEA

Respecto a la contaminación atmosférica la U.E. está actuando en distintos niveles:

A nivel internacional

CÁMBIO CLIMÁTICO:

En 1997, los países industrializados se comprometieron a reducir un 5,2% sus emisiones de gases de invernadero. La U.E. por su parte, acordó reducirlas en un 8%

DESTRUCCIÓN DEL OZONO:

Las metas de 1996 de la U.E. con respecto a la eliminación de CFC se han cumplido. Sigue vigente el objetivo de reducir un 35% el nivel de HCFC para el 2004 con vistas a su prohibición total en 2030.

A nivel Europeo:

Gracias a la legislación se han conseguido resultados importantes en la lucha contra contaminantes tales como el dióxido de azufre, el plomo y los CFC.

La UE. Está ayudando a los miembros a mejorar la calidad del aire mediante:

Acuerdos con la industria.

Fondos a favor de la investigación científica y el desarrollo tecnológico.

Datos medioambientales de mayor calidad y en mayor cantidad.

Apoyo a campañas públicas de información y educación.

Promoción de la formación profesional.

A nivel urbano:

Establece requisitos estrictos de control de una serie de contaminantes de las ciudades, así como la obligación de preparar planes para solucionar el problema de la mala calidad atmosférica a corto y medio plazo.

¿QUÉ PUEDE HACER CADA UNO DE NOSOTROS?

Los ciudadanos:

- Antes de coger el coche consideremos las ventajas de otros modos de transporte:

Mayor seguridad.

Menos congestión.

Más salud.

Ahorro de tiempo.

Ahorro de dinero.

- Si decidimos utilizar el coche, pensemos en compartirlo con alguien. Mantener el coche en buen estado de funcionamiento.
- Compremos verde: por ejemplo, para comprar un coche menos contaminante, aprovechar el sistema europeo de etiquetado (dióxido de carbono y vehículos) que entró en vigor este año.
- Respaldemos a las autoridades municipales a favor de transporte público, bicicletas y peatones.

Las autoridades locales:

Hay una serie de consideraciones que conviene tener en cuenta:

- Planificar la ciudad de manera que se reduzca el número de desplazamientos necesarios y las distancias recorridas.
- Restringir el acceso de vehículos y el aparcamiento en algunas zonas.
- Crear asociaciones con empresas locales para ayudarlas a planificar los desplazamientos entre el domicilio y el lugar de trabajo y encontrar otras soluciones para los traslados de mercancías.
- Invertir en el transporte público para ofrecer servicios de calidad, frecuentes, fiables, puntuales, seguros y poco contaminantes sin que por ello sean costosos. Favorecer los transportes públicos ofreciéndoles carriles reservados a los autobuses, la prioridad en los semáforos y acceso a zonas de circulación restringidas.
- Garantizar la seguridad de peatones y ciclistas en la ciudad. Crear zonas peatonales, cruces seguros, carriles y aparcamientos para bicicletas.

6- Realizar campañas de información para que los ciudadanos y las empresas sepan cómo reducir el uso del coche.